



**Nombre de alumno: Cynthia Darineli
Ascencio Lopez**

**Nombre del profesor: Luis Miguel
Sanchez**

Nombre del trabajo: Cuadro Sinóptico

**Materia: Modelos De Evaluación Del
Proceso Enseñanza y Aprendizaje**

Grado: 5° cuatrimestre.

**Licenciatura en ciencias de la
educación.**

CONTEXTO, IMPORTANCIA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

La importancia de la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje.

La evaluación hace posible ese descenso de adaptar los programas a las singularidades de cada alumno.

La evaluación es una reflexión, un control de calidad sobre lo que se hace, un análisis y luego una toma de decisiones.

El profesorado, los padres, los propios alumnos y el propio Sistema se refieren a la evaluación como el instrumento calificador, en el cual el sujeto de la evaluación es el alumno y sólo él, y el objeto de la evaluación son los aprendizajes realizados según objetivos mínimos para todos.

Desarrollo de la perspectiva de la excelencia en evaluación.

La experiencia ha demostrado que cuando algunos alumnos se enfrentan a un desafío mayor, mediante pruebas de alto impacto, lo que hacen es redoblar sus esfuerzos, y aprenden más de lo que podrían haber aprendido sin el incentivo adicional.

La forma para conseguir que los alumnos aprendan más, es enfrentarlos con un reto más difícil.

Según Stiggins (2002), la evolución que ha sufrido la evaluación en las dos últimas décadas ha estado orientada a mantener fuertemente la visión de que la mejora de la escuela requiere:

- La articulación de estándares de rendimiento superiores.
- La transformación de estas expectativas en evaluaciones rigurosas
- La expectativa de rendición de cuentas, por parte de los educadores, del rendimiento del alumno, como se refleja en las puntuaciones de las pruebas.

La evaluación para el aprendizaje.

La evaluación para el aprendizaje es cualquier evaluación que tiene como primera prioridad en su diseño y en su práctica, servir al propósito de promover el aprendizaje de los alumnos.

Una actividad de evaluación puede contribuir al aprendizaje si proporciona información que los profesores y los alumnos puedan usar como retroalimentación para evaluarse a sí mismos y a otros, y para modificar las actividades de enseñanza y aprendizaje en las que participan.

Dicha evaluación se convierte en "evaluación formativa"

Las evaluaciones para el aprendizaje sirven para ayudar a los alumnos a aprender más, la evaluación para el aprendizaje debe incluir a los alumnos en el proceso.

Posturas epistemológicas de la evaluación del proceso enseñanza aprendizaje

Tres perspectivas teóricas de la evaluación

La evaluación como tecnología

La evaluación ha sido usada principalmente para tomar decisiones relacionadas con la clasificación, la selección y la certificación, basadas en mediciones de lo que los individuos saben.

La tecnología ha sido refinada para ser más eficiente, estandarizada y codificada; y la evaluación, generalmente, ha sido vista como externa y separada de la enseñanza y el aprendizaje.

Los docentes se convierten en medidores de las conductas observables de los alumnos, mientras que su trabajo se rutiniza, degrada y devalúa.

La evaluación como práctica cultural.

Desde esta perspectiva el currículum y por ende, la evaluación pertenece al ámbito de lo práctico. La prueba de este compromiso con la racionalidad aparece en la firme creencia en la capacidad de prudencia y discernimiento del juicio personal, ejercitada a través de procesos sistemáticos de reflexión.

Se concibe al currículum como un asunto práctico y, por consiguiente, a los participantes en el proceso curricular como sujetos activos.

La tarea del profesor deja de ser la de enseñar a los alumnos algo que él sabe para convertirse en un mediador que los pone en contacto con los contenidos culturales, al tiempo que los capacita para que se introduzcan en una comunidad de conocimiento.

La evaluación como práctica socio-política.

La historia de la evaluación amplía nuestra comprensión de su empleo como un mecanismo para ejercer el poder, y para seleccionar y clasificar a los individuos según sus méritos.

Otro origen de las prácticas de evaluación actuales puede encontrarse en los exámenes que se realizaban en las universidades europeas medievales, que contaban con uno de los primeros tipos de escolarización formal.

Los primeros exámenes del servicio civil chino es:

Estos exámenes –altamente competitivos y complejos– fueron usados para seleccionar individuos moralmente aceptables y capaces de sostener altos cargos públicos en una sociedad caracterizada por tener clases dirigentes no heredadas.

El propósito de estos exámenes era estrictamente selectivo y no tenía fines educativos.